

05

Rasgos autistas en estudiantes de Educación Superior

Autistic traits in higher education students

Inés Gahona Herrera*, Stephanie Arias Olivares*, María Jacobs Badilla*, Hans Rivas Galaz*, Yanela Osorio Soliz.

* Universidad de Antofagasta, Chile

Artículo Original/ Artículo científico

Correspondencia: Inés Gahona Herrera, Correo: ines.gahona@uantof.cl

Editor: Joel Bravo Bown, Universidad de Antofagasta, Chile.

Conflicto de Intereses: Los autores declaran no presentan conflictos de intereses.

Recibido: 30/12/23 Aceptado: 19/03/24 Publicado: 16/05/23

DOI: <https://doi.org/10.54802/r.v5.n1.2023.127>

RESUMEN

El autismo o espectro autista es una condición del neurodesarrollo que afecta la comunicación, las habilidades sociales y el comportamiento del individuo que lo posea. Al considerarse como espectro, significa que los síntomas varían respecto de la intensidad y presentación en cada persona afectada. Algunos adultos que poseen este diagnóstico pueden haber desarrollado ciertas habilidades sociales, que se logran acercar a lo que se espera en esta sociedad neurotípica, lo que les permite tener relaciones satisfactorias y una vida independiente. Sin embargo, otras pueden enfrentar desafíos significativos en estas áreas y podrían requerir de un apoyo adicional. En este contexto, el objetivo de esta investigación es identificar rasgos del espectro autista en 133 estudiantes Universitarios de primer a cuarto año de las distintas carreras que conforman la Facultad de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, utilizando un enfoque cuantitativo con un tipo de estudio exploratorio-descriptivo, a través de una encuesta. Los resultados evidencian que la mayoría los/as estudiantes presentan al menos un rasgo autista, presentándose a su vez más rasgos autistas entre las estudiantes que se identificaban como mujeres.

Palabras clave: autismo, diversidad, educación, enseñanza superior, género,.

ABSTRACT

Autism or autistic spectrum is a neurodevelopmental condition that affects communication, social skills and behavior of the individual who has it. When considered as a spectrum, it means that the symptoms vary in intensity and presentation in each affected person. Some adults who have this diagnosis may have developed certain social skills, which are close to what is expected in this neurotypical society, allowing them to have satisfactory relationships and an independent life. However, others may face significant challenges in these areas and may require additional support. In this context, the objective of this research is to identify features of the autism spectrum in 133 university students from first to fourth year of the different careers of the Faculty of Social Sciences, Arts and Humanities, using a quantitative approach with a type of exploratory-descriptive study, through a survey. The results show that the majority of students present at least one autistic trait, with more autistic traits being present among students who identified as women.

Keywords: *autism, diversity, gender, education, higher education.*

En los últimos años ha aumentado el interés con respecto al estudio del autismo, acompañado de un aumento significativo en la prevalencia del diagnóstico, tanto a nivel global como regional con respecto a años anteriores. Este interés se debe a que, en primer lugar, existe un reconocimiento cada vez mayor de que el TEA es un trastorno que afecta a individuos de todas las edades y niveles educativos, no solo a niños y adolescentes. Esto ha llevado a una mayor conciencia sobre la necesidad de comprender cómo se manifiesta el TEA en el contexto de la educación superior (Barry, 2015), subrayando la importancia de comprender cómo el TEA puede afectar la experiencia académica y social de estos estudiantes, así como las estrategias de apoyo que pueden ser necesarias para garantizar su éxito (Gelbar et al., 2014).

También es relevante considerar que la educación superior es un momento crucial en la vida de cualquier individuo, ya que ofrece oportunidades para el crecimiento académico, profesional y personal. Para las personas con TEA, este período puede presentar desafíos únicos relacionados con la transición a la vida adulta, la independencia, las habilidades sociales y la gestión de las demandas académicas (Dillenburger et al., 2014). Comprender cómo el TEA afecta a estos estudiantes en este contexto puede ayudar a informar políticas y prácticas que promuevan la inclusión y el éxito en la educación superior (Shmulsky y Gobbo, 2014).

El propósito de esta investigación fue identificar rasgos autistas en estudiantes de educación superior. Además, se busca evidenciar la realidad de los estudiantes con Trastorno del Espectro Autista (TEA) en el contexto chileno.

Conceptualización del Autismo

Las definiciones y estudios iniciales sobre el trastorno del espectro autista fueron proporcionados por Leo Kanner y Hans Asperger. En la década de 1940. Kanner publicó un artículo

que distinguía la esquizofrenia del autismo, mientras que Asperger, en 1944, describía observaciones de pacientes con "psicopatía autista" (Artigas y Paula, 2012). La separación del término "autismo" de la esquizofrenia ocurrió en los años 70, impulsada por estudios de Rutter y Kolvin, contribuyendo al cambio en el diagnóstico temprano en niños y adolescentes con síntomas de autismo y esquizofrenia en la infancia tardía (Domínguez et al., 2010). Este recorrido histórico revela la evolución del entendimiento del autismo desde sus raíces etimológicas hasta las definiciones contemporáneas.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define al autismo como un grupo de afecciones diversas y destaca la diversidad en capacidades y necesidades de las personas autistas, señalando que, con tratamiento adecuado, pueden adaptarse a una vida independiente, influyendo significativamente en la educación y oportunidades de empleo (OMS, 2023). La OMS también indica que "la evidencia científica disponible indica la existencia de múltiples factores, entre ellos los genéticos y ambientales, que hacen más probable que un niño pueda tener autismo" (Sección Causas, párrafo 6).

Por otro lado, el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, en su quinta edición, (DSM-V), conceptualiza al autismo como una categoría única que abarca diversos diagnósticos previos, como autismo infantil, autismo de Kenner, autismo atípico, autismo de alto funcionamiento, trastorno desintegrativo infantil, trastorno del desarrollo no especificado y síndrome de Asperger (Asociación Americana de Psiquiatría [APA], 2013). Este espectro se fundamenta en similitudes etiológicas, fenotípicas y de comorbilidades entre los diferentes diagnósticos (Pruett y Povinelli, 2016). Es así como si bien el autismo en vez de presentarse como una condición con sintomatología común compartida por todas las personas autistas se ve más bien como una condición en la cual existen una serie de rasgos característicos. Estos rasgos, llamados

rasgos autistas pueden definirse como “problemas o peculiaridades, en el comportamiento socio-comunicativo, la percepción de los demás y de uno mismo y la adaptación al entorno” (Lundström et al., 2012, p.1).

Desde una perspectiva histórica y conforme a estas definiciones, el autismo, también denominado trastorno del espectro autista (TEA) o condición del espectro autista (CEA), se conceptualiza como una condición del neurodesarrollo, caracterizada por la presencia continua de dificultades en la interacción social, la comunicación, así como por patrones de comportamiento restringidos y repetitivos (APA, 2013).

El autismo, no considerado una enfermedad sino un desorden en el desarrollo cerebral requiere detección temprana para un seguimiento multidisciplinario. Los niños con TEA muestran dificultades en intercambios comunicativos e imitación, afectando su desarrollo social y comunicativo (González, 2017). El tratamiento se centra en maximizar las capacidades de los niños con TEA mediante terapias de comportamiento, comunicación y, en algunos casos, medicamentos, con el propósito de promover un desarrollo relativamente normal y disminuir comportamientos no deseables (Vargas y Navas, 2012).

Por otra parte, investigaciones sobre el autismo en adultos es limitada, y la literatura y los métodos de diagnóstico se han centrado principalmente en la población infanto-juvenil, generando un vacío en la comprensión de cómo se manifiesta en la edad adulta (Howlin y Magiati, 2017). En 1971, Kanner intentó un seguimiento con adultos, encontrando que algunos alcanzaron el éxito en términos de estudios, independencia y empleo estable (p. 25-26). En 1989, un estudio mostró cambios en las puntuaciones del test Childhood Autism Rating Scale (CARS) en personas autistas diagnosticadas antes de los 10 años, resaltando la necesidad de pruebas orientadas a la población adulta (Mesibov et al., 1989).

En 1996, Lorna Wing aborda las dificultades que experimentan los adultos en el espectro autista en su libro "El autismo en niños y adultos". Esto es especialmente relevante para aquellas personas con síntomas leves que pueden llevar una vida más independiente. Las principales dificultades incluyen la capacidad para establecer y mantener relaciones de pareja, así como la búsqueda de empleo (Wing, 1996, pp.194-196). En relación con las relaciones de pareja, señala las dificultades derivadas de la insistencia rutinaria de las personas autistas, generando tensiones debido a la falta de conciencia sobre las dinámicas de una relación con alguien en el espectro. Esto a menudo resulta de expectativas que van más allá de las capacidades de la persona autista (Wing, 1996, pp.197-198). En el ámbito laboral, explica que las dificultades están vinculadas a la adecuación del trabajo a sus habilidades. Recomienda evitar trabajos que impliquen cambios frecuentes, dado que las personas autistas tienden a carecer de flexibilidad en este aspecto.

Investigaciones recientes indican que los adultos autistas tienen mayores riesgos de trastornos mentales y problemas de salud física, tales como trastornos del sueño e inmunológicos. Otros estudios han encontrado tasas significativas de trastornos asociados al estado de ánimo, ansiedad, TOC, TDAH y trastornos psicóticos en adultos autistas (Murphy, 2016).

Desde una perspectiva centrada en los cambios relacionados con el ámbito académico, la conciencia derivada de la identificación de estudiantes con rasgos autistas puede motivar la creación de un entorno físico y académico más inclusivo. Esto implica considerar adaptaciones y proporcionar apoyo para un mejor desarrollo personal, fomentando la creación de áreas específicas dedicadas a la contención, apoyo y orientación con este propósito. Además, se podrían realizar modificaciones tanto a nivel curricular como en la implementación de programas incentivadores, apuntando a una experiencia educativa más inclusiva (Alcantud Marín, Alonso-Esteban, 2021).

Autismo en Chile

En Chile, a pesar de la ausencia de un registro oficial de personas adultas en el espectro autista, se estima una prevalencia de 1 de cada 51 niños, según un estudio del 2021 (Yáñez et al., 2021). Desde 2011, existe una guía para la detección y diagnóstico del Trastorno del Espectro Autista (TEA), y en 2023 se promulgó la Ley N° 21.545, conocida como la ley TEA. Su objetivo es promover la inclusión, la integración social, la atención integral y la protección de los derechos de las personas con trastorno del espectro autista en los ámbitos social, de salud y educación. La ley considera como personas con trastorno del espectro autista a aquellas que presentan diferencias o diversidad en el neurodesarrollo típico, manifestando dificultades significativas en la interacción y comunicación social, así como conductas o intereses restrictivos o repetitivos. Además, establece principios como el trato digno, autonomía progresiva, perspectiva de género, participación y diálogo social, neurodiversidad, detección temprana y seguimiento continuo. (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile [BCN] , 2023).

La ley TEA, se complementa con la ley 20.422 que establece la igualdad de oportunidades para personas con discapacidad, aborda los derechos de niños, niñas, adolescentes y personas adultas con trastorno del espectro autista en el ámbito educativo. Destaca la responsabilidad del Estado de asegurar una educación inclusiva y de calidad, fomentando condiciones esenciales para el acceso, la participación y la pertenencia de los estudiantes en el espectro. Además, exige modificaciones en reglamentos y procedimientos internos para adaptarse a la diversidad de estudiantes, así como la capacitación de docentes y asistentes de educación en el abordaje del espectro autista. Establece obligaciones similares para las instituciones de educación superior, promoviendo ajustes necesarios para garantizar la accesibilidad a todas las personas, desde el ingreso hasta la permanencia y egreso. (BCN, 2023).

MÉTODOS

Diseño

En esta investigación de tipo cuantitativa se utilizó un diseño no experimental, dado que como menciona Mertens (2005, citado en Hernández et al., 2014) “este tipo de estudios es apropiada para variables que no pueden ser manipuladas o que por el contrario resulta complicado hacerlo” (p.192).

Se realizará un estudio de naturaleza exploratoria, descriptiva. Un estudio exploratorio descriptivo es un tipo de investigación utilizada para examinar y describir un fenómeno o problema de manera detallada y sistemática de un fenómeno o problema, sin necesariamente establecer relaciones causales o hipótesis específicas. En esta investigación, el carácter exploratorio, está dado a causa de la escasa literatura existente en relación con el tema elegido y representa un primer acercamiento al abordaje de rasgos autistas en estudiantes de educación superior. Es descriptivo porque se intenta describir la presencia de rasgos autistas en estudiantes universitarios. Asimismo, se trata de un estudio transversal, puesto que la recolección de información se desarrollará en un momento determinado.

Participantes

Se trabajó con una muestra no probabilística, donde desde la visión cuantitativa, no se apunta a la generalización de resultados a una población mayor, sino que se busca una cuidadosa y controlada elección de casos con ciertas características específicas (Hernández et al., 2014).

La muestra fue un total de 133 estudiantes universitarios de 1ro a 4to año de las distintas carreras de la Facultad de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades de la Universidad de

Antofagasta, de los cuales 56% (N= 75) se identificaban como mujer, 30% (N=40) como hombre, 6% (N=8) como género fluido, 5%(N=7) como no binarix y 3% (N=3) se identificaba con otro género y/o preferían no decirlo.

La selección de la muestra se realizó siguiendo estos criterios de inclusión:

- Personas mayores de 18 años.
- Estudiantes con calidad de alumno regular de de la Facultad de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades de la Universidad de Antofagasta.

Se debe considerar que este estudio se llevó a cabo con todos los resguardos éticos correspondientes. De modo que, todos los participantes otorgaron su consentimiento informado y se garantizó la confidencialidad de los datos recopilados con fines investigativos. De la misma manera, se indica que el instrumento aplicado fue utilizado como una medida preliminar de evaluación y no constituyó un diagnóstico clínico.

Instrumento

AQ-10 (Cuestionario de Cociente Autista-10):

El Autism-Spectrum Quotient (AQ) es un cuestionario compuesto por 50 ítems que fue desarrollado para abordar la necesidad de contar con herramientas autoadministrables que evalúen los rasgos del espectro autista en adultos con inteligencia normal (Baron-Cohen et al., 2001). El cuestionario cuenta con 5 subescalas que buscan medir los rasgos más importantes para la detección de autismo, siendo estos: Interacción social, comunicación, atención al detalle, cambio en la atención e imaginación. (Baron-Cohen et al., 2001).

El cuestionario ha sido ampliamente utilizado en la investigación, obteniendo resultados consistentes a lo largo del tiempo (Wheelwright et al., 2006) y en diferentes culturas (Ruta et al., 2011).

Además, ha demostrado una alta capacidad para detectar el TEA y una validez discriminativa significativa (Baron-Cohen et al., 2001; Woodbury-Smith et al., 2005). Sin embargo, la longitud del instrumento dificulta su uso y aplicación. Para abordar esta limitación, Allison et al. (2012) desarrollaron el AQ-10, una versión abreviada del AQ que consta de solo 10 ítems. Este instrumento se concibió como una herramienta de detección diseñada para su uso en entornos de atención no especializada, con el objetivo de orientar la decisión de derivar a un adulto para una evaluación diagnóstica específica.

En Sudamérica, este instrumento adaptado presenta medias y desvíos estándar muy similares a las reportadas en el estudio de la versión original del test (Allison et al., 2012), tanto para adultos sin diagnóstico ($M = 3.01$, $DE = 1.72$ vs. $M = 2.77$, $DE = 2.00$) como para adultos con diagnóstico. La consistencia interna del instrumento adaptado resultó con un alfa de Cronbach $\alpha = .601$. (López, 2020)

Procedimiento

Para la realización del estudio, se estableció contacto con las jefaturas de las diversas carreras de la Facultad de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades de la Universidad de Antofagasta para solicitar su colaboración y explicar los objetivos de la investigación.

Una vez obtenida su autorización, se comunicó con el centro de alumnos/as de cada carrera y se solicitó la participación de forma voluntaria y anónima de los/las estudiantes de la Facultad,

explicándoles los objetivos del estudio, el tiempo de duración, indicaciones para responder los instrumentos y el resguardo de la confidencialidad tanto de los datos como de los resultados obtenidos. Los instrumentos fueron aplicados mediante la plataforma online de Microsoft Forms, en donde, además, se incluyó el consentimiento informado que debía responder cada estudiante para indicar si estaba o no de acuerdo con dicha aplicación, determinando los riesgos y beneficios para los participantes en el estudio.

La administración de los instrumentos se realizó durante los meses de mayo y junio del año 2023, recopilando en este periodo de tiempo los datos para la investigación, que alcanzó un total de 133 participantes.

Análisis de datos

La estrategia de Análisis seleccionada para el estudio es la estadística descriptiva con el fin de distribuir los datos mediante sus frecuencias, es decir:

“Una tabla de frecuencias en su aspecto más básico como un arreglo rectangular con una estructura que comprende un conjunto de filas y columnas, que permite presentar los datos correspondientes a una variable característica del fenómeno bajo estudio en forma ordenada y resumida, que facilitaría ver el comportamiento de los datos y la comprensión de la información que se puede extraer. Por tanto, se considera una tabla de frecuencia como aquella que posee las características anteriores y explícitamente presenta los elementos de cada clase (subcategoría), el conteo de cada elemento de la clase y –eventualmente– sus totales marginales (conteo de la categoría). (Estrella y Olfos, 2015, p.6).

RESULTADOS

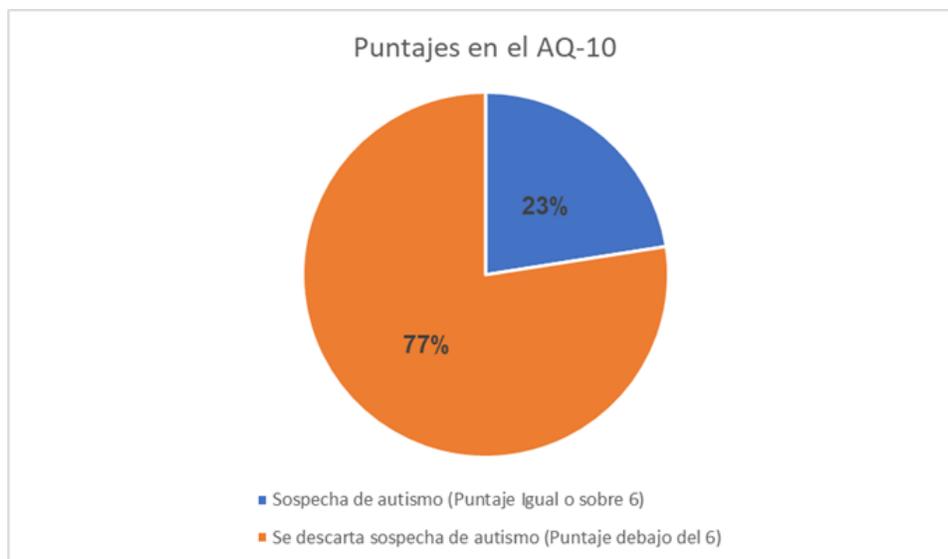
Como se puede apreciar en la Figura 1, se evidencia que, de un total de 133 participantes, el 23% (N=30) exhiben una mayor probabilidad de presentar rasgos autistas, entre los cuales se incluyen 4 individuos con diagnóstico oficial de autismo.

En contraste, el 77% (N=103) de los participantes obtuvieron un puntaje inferior a 6, indicando la ausencia de sospechas de autismo. Cabe destacar que dentro de este grupo se identificaron 4 participantes con un diagnóstico oficial de autismo.

En el conjunto total de participantes, se contabilizó la presencia de 8 personas con diagnóstico oficial de autismo, mientras que 125 participantes no contaban con dicho diagnóstico.

Figura 1

Porcentaje de puntajes de los participantes en el AQ-10



En la Tabla 1, se detallan los puntajes totales de cada participante (FA) junto con el porcentaje que dichos puntajes representan en relación con el total de la encuesta (FR%). Además, se presentan los puntajes obtenidos en el AQ-10. Destacan los puntajes más recurrentes, especialmente los de 3 y 5, los cuales fueron alcanzados por un total de 24 participantes (FA). En contraste, el puntaje menos frecuente es 9, siendo logrado únicamente por 2 participantes.

Es relevante subrayar que ninguno de los participantes logró obtener la puntuación máxima en el AQ-10. Es notable que, entre los participantes que alcanzaron la puntuación de 9, una de ellas es una participante que se identifica como mujer y que cuenta con un diagnóstico oficial de autismo.

La Figura 2 presenta los puntajes obtenidos por los participantes en cada ítem del AQ-10, destacándose el ítem 1 y el ítem 4 como aquellos donde se registraron las puntuaciones más altas por parte de los participantes.

El ítem 1, perteneciente a la subescala de atención a los detalles, aborda la afirmación: “Muchas veces noto pequeños sonidos en los que otros no reparan.” En cuanto al ítem 4, este corresponde a la subescala de cambio en la atención y presenta la afirmación: “Si hay una interrupción, puedo volver a concentrarme en lo que estaba haciendo muy rápido.”

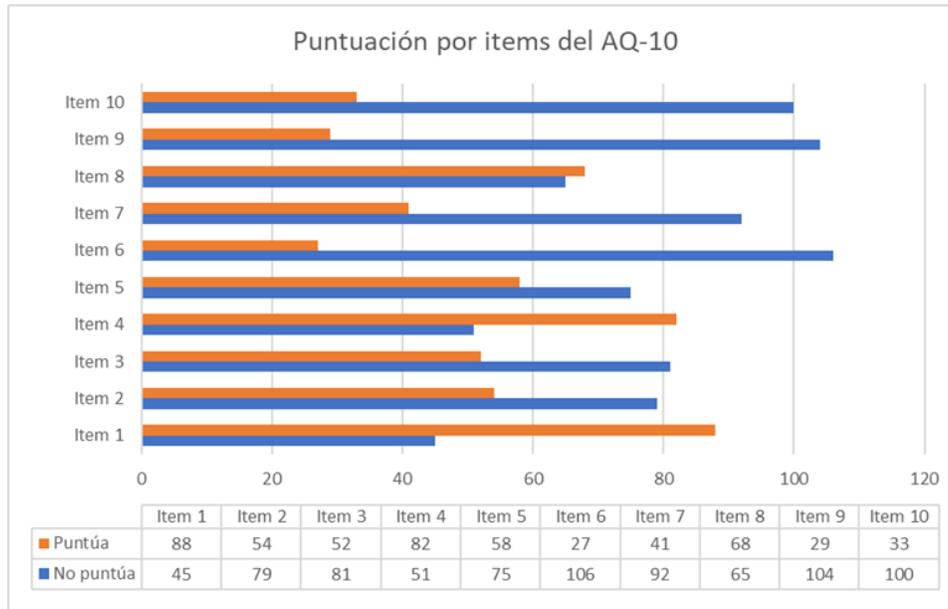
En contraste, los ítems con menor cantidad de participantes que lograron obtener puntajes elevados fueron los números 6, 9 y 10. En el caso del ítem 6, la afirmación es: “sé cómo saber si alguien que me escucha se está aburriendo.” el cual se vincula con la subescala de comunicación. Por otro lado, los ítems 9 y 10 que se centran en la subescala del abordan la subescala del área social, presentan las siguientes afirmaciones son: “Me resulta fácil saber lo que alguien está pensando o sintiendo simplemente mirando su rostro” y “Me resulta difícil comprender las

intenciones de las personas”, respectivamente. Estos ítems registraron una menor frecuencia de participantes que obtuvieron puntuaciones significativas.

Tabla 1

Puntaje total obtenido por cada participante en el AQ-10

Puntaje total obtenido	FA	FR%
0	6	4,5
1	8	6,0
2	20	15,0
3	24	18,0
4	21	15,8
5	24	18,0
6	12	9,0
7	10	7,5
8	6	4,5
9	2	1,5
Total	133	99,8

Figura 2*Puntaje por ítems del AQ-10*

Finalmente, los resultados desglosados por género de los participantes se presentan en la Figura 4. En esta representación, se destaca que el género femenino alcanzó una mayor puntuación en el AQ-10, abarcando el 56% (N=75) del total de la muestra. Dentro de este grupo, se observa que un 23% (N=17) obtuvo una puntuación igual o superior a 6 en el AQ-10.

En segundo lugar, se observa que el género masculino constituyó el 30% (N=40) de la muestra total, de los cuales un 15% (N=6) obtuvo una puntuación igual o superior a 6 en el AQ-10.

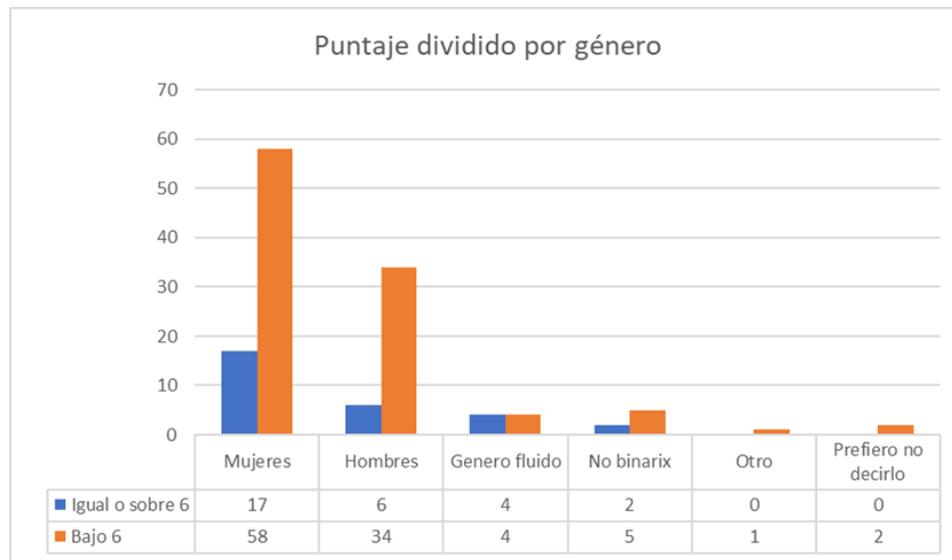
En el tercer y cuarto puesto se encuentran los participantes que se identificaron como género fluido y no binarix, representando el 6% (N=8) y el 5% (N=7) respectivamente del total de la muestra. Dentro del grupo de participantes con género fluido, se destaca que el 50% (N=4) alcanzó

una puntuación igual o superior a 6. Por otro lado, en el grupo de participantes identificados como género no binario, el 28% (N=2) obtuvo una puntuación igual o superior a 6.

Finalmente, las personas que se identificaban con otro tipo de identidad de género y aquellas que prefirieron no revelar su género representaron el 0,7% (N=1) y el 1,5% (N=2) de la muestra total, respectivamente. Cabe destacar que ningún participante de estos grupos obtuvo una puntuación igual o superior a 6 en el AQ-10.

Figura 3

Puntaje del AQ-10 dividido por género



CONCLUSIONES

El objetivo de esta investigación fue identificar los rasgos autistas presentes en estudiantes de educación superior, por lo que de acuerdo con lo obtenido en los resultados se encontró que los rasgos más prominentes identificados en los resultados del instrumento están vinculados al ítem de

atención, centrándose particularmente en la atención a los detalles y en el cambio de atención. El primero alude a la tendencia de las personas autistas a focalizarse más en detalles específicos que en la percepción global o integradora del entorno (Stevenson et al., 2017). Mientras tanto, el segundo rasgo se refiere al cambio en la atención, que está relacionado con la capacidad del individuo para alternar entre tareas sin dificultad y con fluidez (Golden Care Therapy, 2023).

En contraste, los ítems que recibieron menor puntuación están vinculados a las habilidades sociales y la comunicación. Este resultado sugiere que los estudiantes encuestados experimentan o perciben menos dificultades en estas áreas. Esta tendencia podría explicarse por la naturaleza de los participantes, quienes están inmersos en carreras relacionadas con las ciencias sociales, las artes y humanidades.

Asimismo, se destaca que una considerable proporción de la población encuestada, correspondiente a un 97,4% se identifica con al menos un rasgo del trastorno del espectro autista, según lo descrito en el AQ-10. Un 26% de la muestra llega a identificarse con 6 o más rasgos, lo que podría sugerir la presencia de una sospecha de autismo. Además, se observa que el 18% de los estudiantes obtiene un puntaje total de 5, situándose en el límite que indica la posibilidad de una sospecha de este trastorno. Dentro de este mismo puntaje se encontraron también 3 personas que ya contaban con el diagnóstico oficial de autismo.

Por otra parte, resulta relevante tener en cuenta que la muestra total incluyó a 8 participantes dentro del espectro autista. De estos 8 estudiantes, 4 no lograron obtener un puntaje superior a 6, lo que descarta la sospecha de autismo según los resultados del AQ-10. Estos datos adquieren importancia en el análisis, ya que, de acuerdo con estudios previos sobre la versión del AQ-10, se ha demostrado una alta fiabilidad en los resultados obtenidos. Estos estudios indican que las

probabilidades de obtener un falso negativo en relación con el diagnóstico oficial de los participantes son tan solo del 11% (López, 2020).

Es decir, existe únicamente una probabilidad del 11% de que el cuestionario tenga un error en los resultados de diagnóstico del AQ-10. En este caso, se estaría refiriendo a un falso negativo en el test, ya que 4 de los 8 participantes con diagnóstico autista obtuvieron un resultado negativo para rasgos autistas según el AQ-10. Esto sugiere que el AQ-10, aunque altamente fiable, podría no detectar la presencia de rasgos autistas en un pequeño porcentaje de casos.

Sin embargo, es importante señalar que la fiabilidad del instrumento tiene limitaciones, principalmente derivadas de la baja participación de adultos diagnosticados con trastorno del espectro autista (TEA) en los estudios que respaldan la versión del AQ-10. Esta limitación surge de la dificultad para encontrar adultos con TEA en instituciones, lo que puede afectar la representatividad de la muestra y, por ende, la generalización de los resultados (López, 2020).

Por lo tanto, consideramos fundamental destacar los 4 casos dentro de nuestro estudio que arrojaron resultados menores a 6, ya que estos casos se encuentran dentro del 11% de margen de error del AQ-10. Esta información adicional sirve como un referente importante para resaltar la necesidad de realizar más estudios específicamente en la población de adultos con autismo, reconociendo las limitaciones actuales del instrumento y promoviendo la expansión de la investigación en este ámbito.

Con respecto a la relación por identidad de género, resulta interesante analizar cómo los participantes que se identificaban como género fluido y no binarix, a pesar de constituir una muestra pequeña, lograron porcentajes significativos dentro de sus respectivos grupos. En conjunto, si se suman ambos grupos, se observa que tendrían más personas con puntajes iguales o

superiores a 6 en comparación con el grupo de los hombres, a pesar de que este último contó con más participantes. Este hallazgo sugiere que la identidad de género puede desempeñar un papel relevante en la manifestación de rasgos autistas, y subraya la importancia de considerar la diversidad de identidades de género en la investigación sobre el espectro autista.

Asimismo, este fenómeno puede ser explicado a través del análisis de estudios previos que han señalado la existencia de una correlación significativa entre el autismo y la disforia de género (Kallitsounaki y Williams, 2022). Estos hallazgos respaldan la idea de que la intersección entre la identidad de género y el espectro autista puede tener influencias específicas en la expresión de ciertos rasgos, destacando la complejidad de estas experiencias dentro de la diversidad humana.

Por otro lado, también es notable que la participación del género femenino fue predominantemente mayor, representando el 56% de la muestra total. Esta preeminencia se refleja en los resultados, donde las mujeres obtuvieron puntajes más elevados en el AQ-10, con un 23% puntuando sobre 6. Este hallazgo es relevante en el contexto de la investigación, considerando los antecedentes históricos relacionados con el autismo. Tradicionalmente, se concebía al autismo como una condición única de los varones, y esta percepción persiste en la actualidad, a pesar de los avances para reconocer a las mujeres con autismo como participantes activas en la sociedad.

Se sugiere que, para investigaciones futuras relacionadas con los rasgos autistas, se trabaje con una muestra más amplia tanto de la población autista como de la población general. Esto permitirá contrastar de manera más precisa los resultados y la cantidad de rasgos presentes en cada grupo. Es crucial considerar que, aunque los rasgos autistas pueden ayudar a identificar la presencia de autismo, estos aún pueden manifestarse en la población general no autista. Por lo tanto, se debe hacer una distinción adecuada entre ambos para lograr un diagnóstico y detección correctos.

Durante la investigación, se observó que el grupo que se identifica como mujer, exhibe un mayor número de rasgos autistas. Este hallazgo es relevante, ya que la literatura reciente ha comenzado a visibilizar el autismo en mujeres, destacando cómo este puede manifestarse de manera diferente en comparación con el autismo en hombres. Por lo tanto, se insta a investigar y dar importancia a los rasgos autistas y al autismo en estudiantes de género femenino, explorando las posibles diferencias.

En relación con la temática de género, se encontraron resultados interesantes en la relación entre autismo, género fluido y no binario, lo cual ha tenido un impacto significativo en los resultados de la encuesta. Aunque existen análisis de algunos autores sobre la correlación entre la disforia de género y personas diagnosticadas con trastorno del espectro autista, se destaca la necesidad de más investigaciones en este ámbito. También se enfatiza la importancia de abordar las vivencias de las personas autistas pertenecientes a diversas identidades de género.

Además, se sugiere abordar más investigaciones sobre la atención a los detalles en estudiantes de educación superior. Los resultados del cuestionario indicaron problemáticas en los ítems de cambio de atención y atención a los detalles en jóvenes, incluso independientemente de los rasgos autistas. Este tema es relevante y debe ser explorado más a fondo como facultad.

Finalmente, se propone la elaboración de un catastro o pesquisa, que permita a las universidades identificar la cantidad de alumnos/as autistas o con rasgos autistas significativos que ingresan anualmente. Esto contribuirá al fortalecimiento de las necesidades educativas y facilitará la implementación de redes de apoyo y adaptaciones tanto a nivel de aula como institucional para estudiantes universitarios con autismo o rasgos autistas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcantud, F y Alonso-Esteban, Y. (2021). Estudiantes universitarios con trastornos del espectro del autismo: Revisión de sus necesidades y notas para su atención. *Revista Siglo Cero, Ediciones Universidad de Salamanca*, 52 (2), pp. 83-100

Allison, C., Auyeung, B., y Baron-Cohen, S., (2012). Toward Brief —Red Flags‖ for Autism Screening: The Short Autism Spectrum Quotient and the Short Quantitative Checklist in 1,000 Cases and 3,000 Controls. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 51(2), 202- 212. <https://doi.org/10.1016/j.jaac.2012.01.017>

Asociación Americana de Psiquiatría [APA] (2013) Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM 5. *American Psychiatric Publishing*.

Artigas, J. Paula, I. (2012). El Autismo 70 años Después de Leo Kanner y Hans Asperger.

Baron-Cohen, S., Wheelwright, S., Skinner, R., Martin, J., y Clubley, E. (2001). The Autism-Spectrum Quotient (AQ): Evidence from Asperger Syndrome/High-Functioning Autism, Males and Females, Scientists and Mathematicians. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 31(1), 5-17. <https://doi.org/10.1023/A:1005653411471>

Barry, L. M. (2015). Supporting college students with autism spectrum disorder: The role of the instructor. *Journal of Postsecondary Education and Disability*, 28(3), 353-360.

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile [BCN]. (2023) Ley 21545, Establece la promoción de la inclusión, la atención integral, y la protección de los derechos de las personas con

- Trastorno del Espectro Autista en el ámbito social, de salud y educación.
www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1190123
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile [BCN]. (2023). Ley fácil, Ley del Trastorno del espectro autista (TEA). www.bcn.cl/portal/leyfacil/recurso/ley-del-trastorno-del-espectro-autista-tea
- Dillenburger, K., Jordan, J. A., McKerr, L., Devine, P., y Keenan, M. (2014). Awareness and knowledge of autism and autism interventions: A general population survey. *Research in Autism Spectrum Disorders*, 8(4), 145-151. <https://doi.org/10.1016/j.rasd.2013.09.004>
- Domínguez Martín, C., Geijo Uribe, M. S., y Imaz Roncero, C. (2010). Trastorno del Espectro Autista y Esquizofrenia. *Revista De Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 27(4), 312–318.
<https://www.aepnya.eu/index.php/revistaepnya/article/view/162>
- Estrella, S. y Olfos, R. (2015). *Transnumeración de los datos: el caso de las tablas de frecuencia*.
https://xiv.ciaem-redumate.org/index.php/xiv_ciaem/xiv_ciaem/paper/viewFile/1264/498
- Gelbar, N. W., Smith, I., y Reichow, B. (2014). Systematic review of articles describing experience and supports of individuals with autism enrolled in college and university programs. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 44(10), 2593-2601.
<https://doi.org/10.1007/s10803-014-2135-5>
- Golden Care Therapy (2023). Autism Spectrum Quotient.
<https://www.goldencaretherapy.com/autism-spectrum-quotient/>
- González, M. R. (2017). *Autismo y síndrome de Asperger: Algunas consideraciones al tratamiento con adultos*. [Memoria para optar al título de psicólogo, Universidad de

Chile], repositorio académico de la universidad de Chile.

<https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/175582/Autismo%20y%20S%C3%ADndrome%20de%20Asperger.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Howlin, P. y Magiati, I. (2017). Autism spectrum disorder: outcomes in adulthood. *Curr Opin Psychiatry*. 30(2), 69-76. doi: 10.1097/YCO.0000000000000308.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-00112018000300365

Kallitsounaki, A. y Williams M. D., (2022). Autism Spectrum Disorder and Gender

Dysphoria/Incongruence. A systematic Literature Review and Meta-Analysis. *Journal of autism and developmental disorders*, 53(8), 3103-3117 <https://doi.org/10.1007/s10803-022-05517-y>

López, M. (2020). Tamizaje de Trastornos del Espectro Autista en adultos: una versión en español del AQ-10. *Revista Neuropsicología Latinoamericana*. 12(2). 1-8.

https://www.neuropsicolatina.org/index.php/Neuropsicologia_Latinoamericana/article/view/515

Lundström S, Chang Z, Råstam M, Gillberg C, Larsson H, Anckarsäter H y Lichtenstein P.

(2012) Autism spectrum disorders and autistic like traits: similar etiology in the extreme end and the normal variation. *Arch Gen Psychiatry*. 69(1). 46-52. doi:

10.1001/archgenpsychiatry.2011.144. PMID: 22213788.

Mesibov, G. B., Schopler, E., Schaffer, B. y Michal, N. (1989). Use of the Childhood Autism

Rating Scale with Autistic Adolescents and Adults. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 28(4), 538–541. doi:10.1097/00004583-198907000-

00012

- Murphy, C. M., Wilson, C. E., Robertson, D. M., Ecker, C., Dely, E. M., Hammond, N., Galanopoulos, A., Dud, I., Murphy, D. G., y McAlonan, G. M. (2016) Autism spectrum disorder in adults: diagnosis, management, and health services development. *Neuropsychiatric disease and treatment*, 12, 1669–1686.
<https://doi.org/10.2147/NDT.S65455>
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (29 de marzo de 2023) *Autismo*.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/autism-spectrum-disorders>
- Pruett, J, R, J y Povinelli, D, J. (2016). Commentary - autism spectrum disorder: Spectrum or Cluster? *Autism Research*. 9(12), 1237-1240. <https://doi.org/10.1002/aur.1650>
- Ruta, L., Mazzone, D., Mazzone, L., Wheelwright, S., y BaronCohen, S. (2011). The Autism-Spectrum Quotient—Italian Version: a cross-cultural confirmation of the broader autism phenotype. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 42, 625–633.
<https://doi.org/10.1007/s10803-011-1290-1>
- Shmulsky, S., Gobbo, K., Donahue, A.T., y Banerjee, M. (2017). College Students Who Have ASD: Factors Related to First Year Performance. *The Journal of Postsecondary Education and Disability*, 30, 375-384.
- Stevenson, R.A., Toulmin, J.K., Youm, A., Besney, R. M. A., Schulz, Schulz, S. E., Barense, M.D. y Ferber, S. (2017). Increases in the autistic trait of attention to detail are associated with decreased multisensory temporal adaptation. *Scientific report*, 7(1)
- Vargas, M. y Navas, W. (2012). Autismo Infantil. *Revista Cúpula*. 26 (2), 44-58
<https://www.binasss.sa.cr/bibliotecas/bhp/cupula/v26n2/art5.pdf>

Wheelwright, S., Baron-Cohen, S., Goldenfeld, N., Delaney, J., Fine, D., Smith, R., Weil, L., y

Wakabayashi, A. (2006). Predicting Autism Spectrum Quotient (AQ) from the Systemizing Quotient-Revised (SQ-R) and Empathy Quotient (EQ). *Brain Research*, 1079(1), 47–56. <https://doi.org/10.1016/j.brainres.2006.01.012>

Wing, L. (1996). El autismo en niños y adultos, una guía para la familia. *Editorial Paidós*.

https://www.academia.edu/27308649/Lorna_Wing_El_autismo_en_ninos

Yáñez, C., Maira, P., Elgueta, C., Brito, M., Crockett, M. A., Troncoso, L., López, C., y

Troncoso, M. (2021). Estimación de la prevalencia de trastorno del Espectro Autista en población urbana chilena. *Andes pediátrica*, 92(4), 519-525.

<https://dx.doi.org/10.32641/andespediatr.v92i4.2503>



[Rasgos autistas en estudiantes de educación superior](#) © 2024 by [Inés Gahona Herrera](#) is licensed

under [CC BY-NC-SA 4.0](#).